

ENSENYAMENTS ARTÍSTICS SUPERIORS DE GRAU EN DISSENY

Juny 2011 · Proves Específiques d'Accés

Part A-1

Análisis crítico de un texto

Realiza el comentario de este texto de actualidad. No puede superar 150 palabras.

El comentario tiene que dejar constancia de la interpretación y la relación de los contenidos de que trata el texto y relacionar conceptos del mensaje comunicativo.

Duración: 1 hora 30 minutos

Calificación de este ejercicio: 10 puntos.

Se valorará:

- 2 puntos Saber extraer el hilo argumental y el mensaje del texto.
- 2 puntos Relacionar conceptualmente los contenidos de los que habla el texto.
- 2 puntos La claridad organizativa y coherencia argumental del discurso del aspirante.
- 2 puntos La corrección ortográfica y sintáctica.
- 2 puntos Aportaciones del aspirante que dejen constancia de sus conocimientos en el ámbito histórico, cultural, simbólico, etc.

Habitación de hotel

Un diseño absurdo obliga a tramar planes irracionales como afeitarse o maquillarse antes de la ducha

JORGE

Wagensberg



El espacio y el tiempo de un día nuestro de cada día están llenos de objetos que nos ayudan a vivir: camas, sillas, mesas, platos, aparatos, lámparas, grifos... Su diseño persigue dos cosas: que sean agradables a nuestros sentidos (estética) y que nos hagan la vida agradable (función). La función precedió a la estética. Hace unos dos millones de años el *homo habilis* usaba su industria lítica sin preocuparse por la belleza. Pero hace unos 500.000 años el *homo erectus* ya fabricaba hachas con una simetría bilateral casi obsesiva (cuando la simetría no parece añadir nada a la utilidad y eficacia de una herramienta). El *homo erectus* no solo usaba sus instrumentos, se diría que también gozaba mirándolos, acariciándolos y poseyéndolos.

Nuestra doble preocupación por la estética y la función se remonta entonces, como mínimo, a medio millón de años.

Supongamos que es cierto (que no lo es) que sobre gustos no hay nada escrito. Y supongamos también que es cierto (que sí lo es) que la función es objetiva y universal. Bien, pues a pesar de ello, lo bello y lo útil no son propiedades independientes. Lo bello no tiene por qué ser útil. Eso está claro. Pero no está menos claro que toda utilidad contiene siempre una belleza intrínseca. De la función bien resuelta emerge una estética, para muchos la mejor estética. Para convencerse de ello basta leer el delicioso libro de **André Ricard** (*Hitos del diseño*, 2009). Para convencerse de lo contrario basta con atender, por ejemplo, al diseño de las habitaciones de muchos hoteles.

Nada más entrar en la ducha nos enfrentamos a una crucial operación doble: regular la temperatura y el

ENSENYAMENTS ARTÍSTICS SUPERIORS DE GRAU EN DISSENY

Juny 2011 · Proves Específiques d'Accés

Part A-1

caudal del chorro. En muchos casos, la geometría del espacio impide regular la temperatura del agua sin abrasarse o helarse durante el tanteo inicial. Además, nuestra autoestima se tambalea cuando, desnudos y tiritando de frío, intentamos descifrar la inteligencia de una grifería no intuitiva, presuntamente bella e integradora de funciones. Luego, ya bajo el chorro,

que el jabón no naufrague en su propia sopa. ¡Qué bellos pueden ser unos simples orificios!

Es casi imposible ducharse en un hotel sin entelar total o parcialmente el espejo. Un diseño absurdo obliga a tramar planes irracionales como afeitarse o maquillarse antes de la ducha. No hace falta mucha termodinámica para evitar tener que afeitarse con una mano mientras se usa la otra como limpiaparabrisas. ¿Conducir el vapor hacia otro lado? ¡Qué bello espectáculo! ¿Esconder una resistencia en el espejo? ¡Qué invisible belleza!

Otra increíble acumulación de errores de diseño impide que podamos vernos la cara bien iluminada y de cerca. En general la pica del lavabo parece diseñada para que no podamos acercarnos al espejo mientras que la luz cae vertical desde el techo incidiendo rasante en un rostro plagado de zonas oscuras. El ambiente general aún puede empeorar con un mortificante zumbido del extractor de olores diseñado para que sea inseparable del interruptor general del cuarto de baño.

En el dormitorio puede haber butacas y hasta una mesa de centro llena de folletos, pero a veces falta una simple silla con un simple apoyo para sentarse a trabajar con el ordenador. El servicio *wi-fi* requiere

por fin bien regulado, descubrimos que no hay un centímetro cuadrado estable donde dejar el jabón o el champú, con lo que nuestro íntimo ridículo se perpetúa al tratar de sostener tan esenciales accesorios con los dientes, bajo la axila o en la entrepierna. Por cierto: una jabonera bajo la ducha no debe acumular el agua para

una contraseña que combina docenas de números con letras mayúsculas y minúsculas, no sea que resulte demasiado fácil de recordar para reintroducirla en cada nuevo acceso. El único lugar donde una maleta se puede sostener en posición de abierta es sobre la cama, lo que invita a pesados movimientos si uno no quiere resignarse a compartir el lecho con la maleta. Ver la televisión desde la cama requiere alturas y distancias bien calculadas. El no diseño en este caso obliga a insanas y cómicas posturas. La pantalla del televisor suele recibir al cliente con un menú plagado de alternativas inútiles que alarga inútilmente el momento de conectarse al canal preferido. ¿Y el minibar? ¿Por qué está en el suelo? ¿Ya hemos olvidado que le hemos puesto un palo a la bayeta para liberarnos de fregar el suelo a cuatro patas? Explorar el contenido del minibar obliga a raras contorsiones para así constatar que los productos de uso nocturno más frecuente como suficiente agua mineral, la leche o la fruta ceden el microespacio disponible a chokolatinas con rellenos impensables, diversidad de exóticos licores, aceitunas a la rica anchoa, patatas fritas de síntesis, grageas de chocolate o refrescos azucarados.

El diseño no es un lujo. Lo que es un lujo es no diseñar. Lo útil tiene la belleza de lo que ha sido bien pensado. Solo hay que acordarse de que todo es pensable y de que todo merece ser pensado.

Jorge Wagensberg, Director científico de la Fundació La Caixa.

Información publicada en la sección de "Opinió" de la edición impresa de El Periódico del día 9 de abril de 2011